

SEMANA 1

CORRECTAS EXPECTATIVAS

INTRODUCCIÓN:

Muchas veces los cristianos pensamos que nada malo puede sucedernos porque somos hijos de Dios. Alguno pensará: “Dios me ama tanto, que saldré a la lluvia y no me mojaré”. Desde luego, es un hecho que somos Sus hijos, pero también es cierto que, si salimos a la lluvia sin una sombrilla, nos mojaremos e incluso nos enfermaremos porque estar cerca de Él no significa ser inmunes a situaciones adversas o desagradables.

DIOS NOS ENSEÑA A LEVANTARNOS I HECHOS 13:21-22

Saúl no fue buen rey, por eso Dios levantó a David. Él busca gente que pueda obedecerle. Somos llamados por Él para ejercer la profesión que sea necesaria. Cada uno tiene una vocación y tener la convicción de nuestro llamado nos ayuda a comportarnos de forma diferente y ser más diligentes. El miedo a que nos suceda algo malo no debe limitarnos para experimentar lo bueno que pudiera venir si nos atrevemos a levantarnos y seguir adelante.

ESPERAR A DIOS CON PACIENCIA I SALMOS 40:1-4

A Dios hay que tenerle paciencia porque nuestro tiempo no es el mismo que el Suyo. Él actúa cuando es debido, no cuando nosotros queremos. La situación es similar con nuestros hijos: si les diéramos las cosas cuando ellos quieren, los niños manejarían carro a los siete años y las niñas se casarían a los diez. El que sabe de deberes es más paciente con Dios porque entiende que el deber está por encima del gusto. Confía en que Él te dará lo que es mejor para ti y en el tiempo justo, porque es tu Padre y quiere lo mejor para ti.

DERRIBADOS, PERO NO DESTRUIDOS I 2 CORINTIOS 4:9

Hasta el hombre más santo y correcto puede pasar tribulación, pero nunca estará desamparado porque Cristo es su esperanza. Que estés en un apuro no te hace mal cristiano, afrontar problemas no significa fracasar y que sufras no significa que Dios te haya abandonado. Podremos estar atribulados, en apuros, perseguidos y derribados, pero nunca desesperados, angustiados, desamparados o destruidos.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Tener fe no significa alimentar falsas expectativas de vida. El cristiano también pierde familiares, le roban o enviuda. Incluso, podría pasar por procesos de divorcio o fracasar en los negocios, pero el final siempre triunfa porque Dios no lo abandona. No te creas inmune a los problemas, y si llegan, levántate confiado a afrontarlos. Los justos empiezan de nuevo cuando otros piensan que todo acabó. La victoria final será para quienes luchan convencidos de Su amor infinito.

LLAMADO Y MINISTRACIÓN

El Señor fortalecerá tu corazón ante las tribulaciones y adversidades. Levántate, sé paciente y, sobre todo, no te apartes del llamado que Él te hizo ni del camino que trazó para ti.

INTERCESIÓN I LUCAS 18:7

Oremos para que todos confiemos en Su poder y en Su justicia, seguros de que no tardará en responder y obrar en nuestra vida.

OFRENDAS I LUCAS 18:10-12

Ofrendemos al Señor convencidos de que al hacerlo lo honramos y provocamos Su bondad.

SEMANA 2

LA IMPORTANCIA DE CREER

INTRODUCCIÓN:

¿Cuál es tu libro favorito? Las Escrituras son un conjunto de libros que reúnen los testimonios de personas que se relacionaron con Dios, por lo que al leer recibimos revelación sobre el carácter y el corazón de nuestro Padre. A través de la historia de Abraham conocemos sobre la fe; a través de la historia de Moisés sabemos sobre el valor del servicio; y a través de Jesús descubrimos lo importante que somos para Dios porque buscó salvarnos dando lo más valioso: la vida de Su Hijo. Si se continuara escribiendo, en alguna parte aparecería tu vida como el ejemplo de alguien que aprendió a relacionarse con Dios y por la fe recibió salvación y bendición.

ESCRITO ESTÁ I MARCOS 9:14-24

La Biblia es un libro sobre la fe. Una de esas historias cuenta que un padre buscó la liberación de su hijo atormentado por un espíritu inmundo. Cuando Jesús se acercó al grupo donde estaban este papá, los discípulos y los fariseos, los encontró discutiendo. El hombre le pidió a Jesús que lo liberara porque lo había llevado con Sus discípulos, pero ellos no habían podido hacer la obra. En esa afirmación vemos dos problemáticas de fe: la de los discípulos y la del padre, quien después reconoció que le costaba creer, pero le pidió ayuda al Señor para que su fe se fortaleciera. Entonces Jesús obró el milagro. Muchas veces somos como ese padre que conoce al Señor, lo busca y sabe que puede recibir bendición, pero nos falta fe. A veces discutimos las Escrituras en lugar de creerlas y eso no debería ocurrir ya que, si está escrito en la Palabra de Dios, así será.

SABER Y CREER I MARCOS 9:23

¿Cuánta Palabra sabemos y de verdad creemos? Si realmente estamos convencidos de que las promesas de Dios son ciertas, no hay nada imposible para nosotros; por lo tanto, comienza a vivir por fe ya que la Palabra que de verdad creemos es la que funcionará para bendecir nuestra vida. Pareciera que

sabemos más de lo que creemos porque siendo cristianos escuchamos, leemos y aprendemos la Palabra de Dios, pero si no hacemos algo para que se cumpla, no demostramos que la creemos de verdad. El reino de Dios no solo funciona por lo que sabemos, sino también por lo que creemos y ponemos en práctica.

SALVOS POR FE I HEBREOS 11:1-32

Para nosotros la fe es vital porque incluso por fe —y no por obras— recibimos la salvación. Es imposible auto-salvarnos porque solo Dios, por gracia, puede darnos ese regalo que no tiene precio. Así que la fe es todo: activa la gracia redentora en nuestra vida y también activa el favor de Dios que abre puertas para que crezcamos, avancemos y recibamos bendición. Todo inicia por la fe que nos mueve a esforzarnos, a poner manos a la obra y provocar que Dios nos favorezca, porque le agrada ver que le creemos con un corazón humilde y agradecido por lo que ha hecho y hará en nuestra vida. Dios abre puertas a quienes confían en Él y le creen, pero cuando dejamos de confiar, cuando dejamos de vivir por fe, nosotros mismos cerramos la puerta de Su gracia y favor. El capítulo de Hebreos 11 vemos que Dios ha buscado gente que le crea, pues todo lo demás lo hace Él.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

La tentación de pensar que las riquezas del mundo eliminarán los afanes es poderosa y puede ahogar una vida de fe. Incluso Jesús fue tentado con el afán porque el diablo le preguntó si tenía hambre y lo motivó a convertir las piedras en pan, pero Su respuesta fue que no solo de pan terrenal vive el hombre sino de la Palabra de Dios, lo cual significa dos cosas: la primera, que debemos alimentarnos de las enseñanzas de nuestro Padre; y la segunda, que debemos confiar en que nuestra provisión también viene de Él. Todo cuanto necesitas saber para prosperar en cada área de la vida —espiritual, material y emocional— se encuentra en la Palabra de Dios. Cuando crees en el Señor no importa la escasez o la abundancia que tengas porque tu gozo debe provenir de Él, quien es tu esperanza y fortaleza. Cuando tienes fe, los afanes de la vida no ahogan la Palabra de Dios, entonces creces espiritual y personalmente. La fe es la sustancia, la esencia de tu gozo y plenitud, lo que extrae de la Palabra el contenido de tu bendición, sanidad, salvación y restauración. Cuando sabemos de la Palabra de Dios, tenemos la materia prima, el conocimiento, pero necesitamos activarla con la fe.

LLAMADO Y MINISTRACIÓN

Los milagros no suceden por lo que sabemos sino por lo que creemos. Conéctate con las Escrituras al aprenderlas y activarlas a través de la fe que Dios te ha dado. Dile: “Padre, ayúdame a combinar la Palabra y la fe para recibir la bendición que deseas para mí”. Por fe, entrégale tu vida al Señor para que Su gracia te salve y te guíe durante cada etapa de tu vida.

INTERCESIÓN | 2 PEDRO 1:21

Ora al Señor para que las personas abran sus oídos a quienes les ofrecen palabras de bien inspiradas por Él.

OFRENDAS | PROVERBIOS 3:9-10

Demuestra al Señor que tienes fe en Su palabra y la obedeces, especialmente el mandato de honrarle con tus ofrendas, lo que traerá abundancia para tu vida.

SEMANA 3

LA MEDIDA DE TU FE

INTRODUCCIÓN:

Cuando finalmente Jesús le dio el milagro de sanidad a la mujer cananea que pedía por su hija, le dijo: “Grande es tu fe”. No le dijo “grande es Mi poder” o la fe en general, sino que se refirió particularmente a la fe de ella. Cada uno tiene su fe personal e intransmisible, aunque la Palabra también dice que podemos imitar la fe de nuestros pastores. Esa fe particular puede usarse para todo, no solo para salir de problemas sino también para avanzar en tus sueños y anhelos. Cada uno usa la fe de acuerdo con su medida y circunstancia. La cananea solo pidió salud para su hija y Salomón, en cambio, pidió sabiduría, pero si hubiera estado enfermo seguramente le hubiera pedido salud; esto nos demuestra que no debemos copiar la oración de otro, al contrario, debemos orar según lo que sentimos y necesitamos en nuestro corazón.

POR TU FE VIVIRÁS I HABACUC 2:4-4

Todo lo que esperas por fe no tarda tanto. La incredulidad del pueblo de Israel provocó que algo que tomaría cuarenta días en suceder, tomara en realidad cuarenta años. Los procesos que enfrentamos pueden ser más cortos de acuerdo con nuestra fe. Esa circunstancia puede tardar tanto como tu fe lo permita o se puede apresurar tanto como tu fe la altere. Lo que puede tardar años es posible que se reduzca a meses, como lo que puede tardar meses es posible que se extienda a varios años, todo depende de lo que creas.

CONFORME A TU FE I MATEO 9:27-30

Cuando Jesús sanó a dos ciegos, de nuevo vemos que hizo énfasis en la fe personal. Aclaró que todo se hace conforme a lo que cada uno cree, así que la cantidad de poder que recibes depende de tu fe. Ahora descubro que estos hombres no pidieron que les devolvieran la vista, sino misericordia, y la forma de recibirla fue a través de un milagro de sanidad.

También son admirables las mujeres que obtienen los zapatos que quieren ¡aunque no sean de su talla! Los piden y se los ponen convencidas de que serán suyos, sin importar que luego sus adoloridos pies les pidan auxilio porque les quedan apretados. Ellas los compran conforme a la fe que tienen al pensar que se les ven muy bien. Todos tenemos fe, la pregunta es si tenemos el valor de usarla.

QUE TU FE NO FALTE | LUCAS 22:31-32

Jesús rogó porque la fe de Pedro no faltara; no lo criticó o condenó por la debilidad que demostraría, sino más bien le profetizó un futuro de bien en el reino. Lo mismo debemos hacer ahora con alguien que se aleja de la congregación por cualquier motivo: levantar nuestras manos y profetizar que cuando esa persona vuelva, servirá al Señor mejor que antes. Debemos ser intercesores como Jesús, ya que todo tiene un propósito. En el caso de Pedro, volvió renovado con una nueva perspectiva y fue capaz de ver a los demás como hermanos, no como rivales o competidores frente al Señor. Esto fue posible gracias a su fe personal e íntima, que no era igual a la de ninguno de los otros discípulos porque cada uno tenía su propia medida de fe para enfrentar sus propios desafíos.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Dios ha dado fe a todos, una medida diferente y particular adecuada para la circunstancia específica que cada uno enfrenta. ¡Úsala y cree para ponerla en acción! Creer no es lo mismo que tener fe, como tampoco lo es tener piernas y caminar ya que el acto de creer consiste en usar la fe que ya tenemos, es decir, implica valentía para enfrentar y superar los desafíos.

LLAMADO Y MINISTRACIÓN

Dios te dio la fe, ten el valor para usarla. Acércate a Él y dile: “Señor, gracias por la medida de fe que me has dado, la utilizaré para enfrentar la medida de mis problemas, desafíos y sueños”.

INTERCESIÓN | JOSUÉ 1:9

Pidamos al Señor porque emprendamos grandes conquistas con esfuerzo y valentía, convencidos de que Él está con nosotros y nos otorga la victoria.

OFRENDAS | 1 TIMOTEO 6:18-19

Usemos nuestra fe siendo dadivosos y generosos, no solo en buenas obras sino también al ofrendarle.

SEMANA 4

ORAR SIEMPRE Y NO DESMAYAR

INTRODUCCIÓN:

La noche que Jesús fue a orar al Getsemaní antes de ser entregado al padecimiento, la Biblia cuenta que les pidió a Sus discípulos que se sentaran mientras se llevó a Pedro, Jacobo y Juan para que lo acompañaran. A ellos tres les pidió que velaran, mientras Él oraba. Esto nos enseña que podemos encontrar tres niveles de discípulos; el nivel de los que se quedan sentados, el nivel de los que velan y el nivel de Jesús, quien ora a solas incluso en las horas de más angustia.

A los tres discípulos que llevó consigo, Jesús les preguntó por qué no fueron capaces de orar una hora. Esto, a veces, confunde a algunos porque los hace pensar que la clave de la oración eficaz es dedicarle por lo menos una hora al día, pero esta no es una fórmula. Claro que mientras más disciplina de oración demostremos, más resultados positivos veremos en nuestra vida, pero no depende del tiempo que le dediquemos sino de la capacidad que desarrollemos para conectarnos íntimamente con el Señor, hablarle, escucharlo y adorarlo. No es cuestión de “cuánto tiempo aguanto” sino de lograr el nivel de intimidad que renueva nuestras fuerzas y nos brinda esa paz que sobrepasa todo entendimiento.

¡SEÑOR, SÁLVAME! | MATEO 14:30-31

Cuando leo el versículo que nos relata que Pedro comenzó a hundirse al caminar sobre el agua, viene a mi mente su oración tan breve y efectiva: “¡Señor, sálvame!” La Biblia no dice que primero ofreció cantos de alabanza, luego algunos de adoración y que después ofrendó para ser escuchado. Pedro simplemente clamó y obtuvo respuesta porque ante una situación desesperada nuestro Señor nos escucha. Así que debemos aprender a ser flexibles y no ahogar la comunicación con Dios en tantos protocolos. Por supuesto que

tampoco hay que buscar la brevedad por sí misma. Algunos son tan parcos para orar por los alimentos que ¡dan gracias por lo que ya se comieron en vez de agradecer por lo que hay en la mesa y van a comer! Este pasaje de Pedro es como el ejemplo del “911, llamada de emergencia” en la oración. En esos momentos cuando no hay tiempo para ayunar o para hacer una vigilia, solo hay tiempo para buscar una comunicación directa con Dios y pedirle auxilio. La oración es efectiva si la hacemos con un corazón sincero y puro.

ORAR SIEMPRE Y NO DESMAYAR | LUCAS 18:1-8

Cuando Jesús habló sobre oración, también relató la parábola de un juez que hizo justicia a una viuda porque no quería que lo molestara con su insistencia y explicó que tanto más hará justicia nuestro Padre porque nos ha escogido y le clamamos, no porque se desespera de escucharnos. Así que orar es una necesidad de todos los días, ya que buscamos Su justicia al clamarle de día y de noche. Además, hay que hacerlo con fe, porque hay quienes hacen de la oración una apuesta. La hacen tan general y ambigua, siempre cerrando con la frase: “Que se haga tu voluntad”, porque quieren evitar la vergüenza de quedar mal si no se cumple lo que piden. Ora con autoridad, pidiendo específicamente lo que deseas que suceda. De esa forma demuestras fe y lo que pidas será hecho.

ORAR CON CORAZÓN RECTO Y HUMILDE | PROVERBIOS 15:8

Siempre pedimos a Dios paz, alegría, tranquilidad y serenidad, pero ¿sabías que Él se goza con tu oración si la haces con un corazón recto y humilde? Según Apocalipsis, las oraciones se convierten en incienso de los santos delante de Dios. Nuestra búsqueda de intimidad con Él y nuestras palabras de adoración y de gratitud son aroma agradable, sacrificio acepto delante del Padre. Dile al Señor que deseas que tu oración alegre Su corazón de día y de noche porque sabes que le complace ver que dependes de Él en todo y para todo.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Debemos tener confianza para clamar a nuestro Padre convencidos de que somos Sus hijos y, por lo tanto, coherederos con Jesús. A veces nos equivocamos al creer que solo quien se encuentra en problemas puede pedir en oración, y no es así. Todos podemos acercarnos a pedir al Señor porque tenemos la gracia para hacerlo.

LLAMADO Y MINISTRACIÓN

Atrévete a pedir sanidad si estás enfermo y también pide recursos para mejorar tu vida si te has cuidado y no padeces ninguna enfermedad. Si tu oración y obediencia ya te sacó del pozo, ¡no te detengas! Sigue pidiendo y esforzándote, acude a Él para pedir lo que necesitas y por lo que sueñas.

INTERCESIÓN | SALMOS 4:8

Pidamos por quienes aún no han depositado su confianza en Dios, por los que no han orado con confianza y no encuentran la paz y bienestar para reponer sus fuerzas.

OFRENDAS | NÚMEROS 18:10-12

Ofrendemos al Señor convencidos de que al hacerlo lo agradamos y provocamos Su provisión para nuestros hijos. Como en tus oraciones, persevera con tu ofrenda y Él no te defraudará.

SEMANA 5

ANTICIPANDO MI VICTORIA

INTRODUCCIÓN:

Luego de la muerte de Moisés, Dios le habló a Josué para que guiara al pueblo a la tierra prometida. No le dijo que hiciera luto o que se deprimiera, al contrario, le ordenó levantarse y hacer la obra porque Él lo acompañaría de la misma forma que estuvo con Moisés. Muchas veces nos estancamos porque hay cosas que mueren y nos deprimen, puede ser una persona querida o un sueño que no se ha cumplido. Esto sucede porque cuando proponemos hazañas los enemigos se levantan y debemos anticiparnos positivamente a la victoria.

¿QUIÉN CONTRA NOSOTROS? I ROMANOS 8:31

Nadie se atreverá a estar contra nosotros creyendo que puede vencernos, así que debemos preguntar: “Si Dios es por mí, ¿quién contra mí?” Y la respuesta es: “Ni Satanás puede contra nosotros”. Entonces debemos analizar algo importante: sabemos que Dios no nos abandona, pero lo crucial es tener la certeza de que nosotros mismos no nos abandonaremos. Es decir, confiaremos en nuestras capacidades y nos motivaremos a vencer. Solamente de esa forma estaremos realmente con Dios. Debes anticiparte a tu victoria. No puedes pensar en superarte si te abandonas. Contágate del “síndrome de persecución positiva” y deja de pensar que nadie te quiere, mejor levántate pensando que algo bueno te sucederá, que alguien está pensando en bendecirte y así será.

IMITA LA FE I HEBREOS 13:17

Nuestro Señor nos pide recordar a nuestros pastores, imitar su fe y considerar el resultado de sus conversaciones. Esto nos hace reflexionar en lo importantes que son las palabras. Pueden levantarnos o hundirnos, por lo que debemos tener cuidado con lo que decimos y escuchamos. Dios espera que nos anticipemos a la victoria con nuestras palabras. Si Dios con Su Palabra anticipa la victoria, nuestras palabras deben afirmarla. Sus palabras y las nuestras deben ser las mismas.

ALEGRARNOS EN JEHOVÁ SIEMPRE I HABACUC 3:17-19

En el libro de Habacuc vemos un buen ejemplo de un hombre que anticipa su victoria y declara que se gozará en el Señor aunque la higuera no florezca, no den fruto las vides y olivos, y no haya ovejas o vacas. Este hombre habla de un probable futuro de escasez, pero su presente es de abundancia. Se anticipa a la crisis y dice que sin importar lo que deba enfrentar siempre se gozará en Dios quien lo levanta. Hay pensamientos que te hacen creer que naciste para estar abajo, pero son erróneos. No aplastes tus propias alturas, las que el Señor te ha otorgado. No hagas caso de las palabras que intentan hundirte.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Aun cuando algo nos falte, esforcémonos en el Señor, alegrémonos en Él y levantémonos. ¡Eso es anticipar la victoria! Declaremos que tendremos alegría en medio de la crisis porque la tristeza seca los huesos, pero el gozo del Señor es nuestra fortaleza. Gozarnos en cualquier situación no significa resignarnos y cantar sino demostrar que estamos convencidos de que Sus promesas son más grandes que los problemas, y la fórmula para no desmayar es creer en ellas, no en lo que ven nuestros ojos.

LLAMADO Y MINISTRACIÓN

Cada vez que te sientas abatido, párate frente al espejo y repite el salmo 27:13-14: “No desmayaré, me esforzaré y esperaré en Jehová”. Además, expresa que también confías en ti mismo porque Él también lo hace. Las mejores palabras deben salir de tu boca, no para adularte sino para motivarte. Deja de quejarte, entrégale tu vida al Señor para que te enseñe a confiar en Su Palabra y en tu capacidad de triunfar. Si Él está contigo, tú debes estar contigo porque juntos alcanzarán la victoria que han anticipado.

INTERCESIÓN I 2 SAMUEL 8:6

Oremos por aquellos que se sienten abatidos y necesitan consuelo, para que el Señor siempre los acompañe y les de victorias dondequiera que vayan.

OFRENDA I JUAN 3:16

Dios dio lo mejor que tenía para nosotros, siempre será buen momento para darle a Él ofrenda de agradecimiento. Hazlo confiando en que serás agradable a Sus ojos y verás la cosecha de tu siembra.

SEMANA 6

AMENAZAS PARA NUESTRA FELICIDAD

INTRODUCCIÓN:

En el libro de Hechos de los Apóstoles, leemos sobre un hombre llamado Simón. Él era famoso y todos lo escuchaban. Hacía actos de magia engañando a las personas, por lo que se creía muy grande e importante. Luego, recibió a Jesús y se convirtió de sus malos caminos, aunque las intenciones de su corazón aún necesitaron un poco más de tiempo para cambiar.

Simón se maravilló de lo que el poder del Espíritu Santo es capaz de provocar y quiso comprarlo. Entonces, Pedro lo reprendió duramente diciéndole que muriera con todo y su dinero, pues tiempo antes había visto cómo Ananías y Safira murieron instantáneamente al mentir sobre el valor de una propiedad que vendieron para ofrendar. Esto nos enseña que la economía es un asunto importante y delicado, más aún cuando la malinterpretamos al pensar que es posible comprar la unción o el favor de Dios.

Simón le dio valor al poder del Espíritu Santo y estaba dispuesto a pagar un precio por tenerlo, a diferencia de muchos que desean recibirlo sin esfuerzo. Así que su pecado realmente fue desearlo por las razones equivocadas, por buscar la fama y mantener a sus seguidores. Por eso Pedro le dijo que su problema era la amargura de su corazón, ese motivo incorrecto para desear lo correcto. La tristeza y amargura muchas veces provocan que actuemos mal y cometamos errores. Entonces, debemos buscar la forma de mantener nuestro gozo en el Señor y alejarnos de lo que nos impide ser felices.

NO ACTUAR POR CONTIENDA NI POR VANAGLORIA

I FILIPENSES 2:2-4

Al compararnos con otros siempre viviremos inconformes e infelices. Con la apariencia física es evidente. Las personas morenas quieren ser blancas, los bajos de estatura quieren ser más altos, los colochos buscan tener el pelo liso. Especialmente las mujeres, nunca se sienten conformes con su peso y con su

aspecto ¡aunque estén tan delgadas que se ven pálidas y huesudas! Lo único que no he encontrado es alguien peludo que quiera ser calvo, por lo demás, siempre hay algo que quisiéramos cambiarnos. Esa insatisfacción nos impide ser felices.

AGRADECIMIENTO I FILIPENSES 4:4-6

El segundo factor que nos aleja de la felicidad es la falta de agradecimiento. Debemos regocijarnos si estamos con el Señor, pues siempre habrá algo bueno por qué dar gracias. Todos los días Dios nos da un motivo para alegrarnos. La Palabra nos dice que El día lo pone el Señor, pero la alegría la ponemos nosotros. Algunos siempre le encontraremos algo bueno a todo y sonreiremos incluso en medio de la adversidad, pero hay otras personas que le buscan lo malo a cada circunstancia, sea positiva o negativa. Esto refleja ingratitud. Debemos ser agradecidos por lo que tenemos hoy y demostrar fe para el mañana. Mostramos confianza en el futuro cuando damos gracias por el presente y por lo que vendrá.

NO TE AFANES I MATEO 6:34

Jesús nos dijo que cada día tiene su propio afán, así que no podemos aguantar la carga de más de un día. Concéntrate en lo que debes hacer este día, que mañana deberás hacer lo mismo. No significa que evites planificar, pero todo tiene su momento y debes aprender a disfrutarlo. Si dejamos de compararnos y somos agradecidos, nuestra felicidad no está bajo amenaza. La felicidad es una actitud y una decisión que debemos tomar.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

La vida no consiste en la abundancia de bienes sino en lo bueno que agradecemos abundantemente. Con fe, da gracias al Señor porque eres único, porque te ama y dio Su vida por ti. Agradécele todo lo que te ha dado y lo que está por venir. Esa es la correcta actitud que te llevará a la verdadera felicidad.

LLAMADO Y MINISTRACIÓN

Da gracias a Dios por todo lo que tienes: tu sofá, tus platos, agradece hasta por lo más insignificante que creas poseer, no se diga por tu familia, tu trabajo y las oportunidades que tendrás. No protestes tanto y decídete ser feliz.

INTERCESIÓN | FILIPENSES 4:6-8

Pide al Señor por quienes están afanados y angustiados, para que asuman una actitud optimista, fundamentada en Él.

OFRENDA | EFESIOS 3:20

Dios quiere darnos mucho más de lo que le pedimos. Nuestra ofrenda provoca que la bendición se active, por ello debemos dar con optimismo convencidos de que nuestra fe trae recompensa.